Suscrición
En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id. id.
Extranjero. . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios
En la 1.ª página una peseta la línea.—En 1.ª 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cén—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXVI | *Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos.* | GERONA, viernes 25 de septiembre de 1896 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 5.978

LA SITUACIÓN DE FILIPINAS

JUZGADA POR EL P. CÁMARA

La revista agustiniana *La Ciudad de Dios*, publica un interesante artículo del padre fray Manuel Cámara acerca de la situacion actual de Filipinas, del origen y desarrollo del filibusterismo en aquella región y de los medios que deben emplearse para pacificarla.

Hé aquí los párrafos principales de este interesante trabajo.

. . . .

«Nosotros—dice el P. Cámara—que conocemos aquel país y que hemos vivido muchos años en contínuo contacto con los indios, hemos podido observar con detenimiento lo que fraguaban los filibusteros, sus manejos, sus trabajos de zapa, sus conferencias, reuniones nocturnas y señales ciertas y seguras de que conspiraban contra España; y por tanto hemos visto nacer la insurrección, desarrollarse, adquirir incremento y, finalmente, llegar al estado de madurez más ó menos sazonada en que hoy nos la presentan los hechos.

Desde hace más de un año venían notándose síntomas de particular efervescencia en el sentimiento separatista, exacerbación cada dia más visible del ódio al nombre y dominación de España, cinismo y desvergüenza incalificables en la falta de consideración y respeto á las autoridades y Corporaciones religiosas, creciente abandono, indiferencia y menosprecio de las creencias católicas, alardes públicos de antiespañolismo (que en más de una ocasión hemos tenido el dolor de presenciar); *todo* ello fomentado por los constantes trabajos de las lógias, que en aquel país se han propagado estos últimos años por casi todas las provincias más importantes y por muchos pueblos de aquellas islas, con asombro de todos los buenos españoles.

¿Cómo no habíamos de clamar una y repetidas veces que nuestra dominación en el Archipiélago filipino atravesaba una crisis peligrosísima, que de un dia á otro debíamos tropezar con una sorpresa dolorosa, cuando nos constaba, por referencias de testigos fidedignos, que personajes de grandes prestigios entre los filibusteros, residentes en esta corte, habían pasado *de incógnito* á las islas con el propósito de excitar á los indígenas á la rebeldía é instruirles y enseñarles los medios más seguros de sacudir el yugo de España; que en distintas provincias del Archipiélago se habían llevado á cabo importantes desembarcos de armas; que públicamente se lanzaban anuncios y amenazas de próximas venganzas contra lo que ellos llaman tiranías y vejaciones de la Metrópoli?»

Después de estas afirmaciones, un tanto graves y nuevas, continúa el P. Cámara:

«La impresión que nosotros sacamos de Filipinas al embarcarnos para la Península española en el pasado Marzo, era que no se haría esperar mucho tiempo allí un levantamiento general; apreciación que vinieron á confirmar posteriormente las noticias recibidas de misioneros residentes en aquellas islas. Con fecha 8 de Julio nos comunicaban que las cosas seguían lo mismo que cuando salimos de allí, pero tomando mayor incremento la masonería y el filibusterismo, debido á debilidades inconcebibles, y que los separatistas se entendían muy bien con los japoneses, en cuya capital contaban con un Centro los filipinos laborantes y otro más en Hong-Kong, los cuales auxiliaban con eficacia al principal Centro filibustero de Manila, en todo lo concerniente á la sublevación, obedeciendo todos á un plan con anterioridad concordado.

Por lo que hace á la importancia de la insurrección, no dudamos calificarla de grave y transcendental, aunque no sea más que por la herida incurable y peligrosa que dejará abierta en nuestro prestigio, y por los nuevos horizontes que despliega á la vista del indígena, habituado hasta hoy á considerar al *Castila* como á un sér de naturaleza superior. Una vez roto el freno del respeto que hasta hoy ha venido conteniendo al indio, éste reincidirá fácilmente siempre que circunstancias favorables le proporcionen medios y oportunidad de lanzarse al campo á combatir por su emancipación é independencia; pero sobre eso, y teniendo sólo en cuenta el número de los insurrectos que arrojan los partes oficiales, y el de provincias levantadas en armas—Manila, Pangasinán, Cavite y Nueva Ecija,—y cuyo ejemplo seguirán, según todas las probabilidades, Batangas, Bulacán, La Laguna, Ilo Ilo, etc., etc., es preciso estar ciego para no ver que el movimiento insurreccional reviste extraordinaria importancia.

¿Es esto decir que damos entrada en nuestro ánimo á desconsoladores pesimismos? No. Lejos de eso, nadie, por ventura, abriga tan firmes esperanzas de una pronta pacificación. El general Blanco ha empezado á obrar con energía, y creemos que sus méritos en esta campaña eclipsarán los adquiridos en la última de Mindanao.»

El padre Cámara indica después los remedios que pueden ponerse en práctica para restablecer la disciplina social tan perturbada en el Archipiélago, y traer á la obediencia á los indios insurrectos.

«Partiendo—dice—de la lealtad del soldado indígena cuando está dirigido por jefes, oficiales y clases españolas, y de la inconstancia de los sublevados, que carecen de tales ventajas, no será aventurado afirmar que, en un plazo más ó menos largo, España logrará sofocar la insurrección filipina. No concretamos el tiempo que podrá ésta mantenerse, porque depende de un conjunto de circunstancias sumamente complejas.

A juicio nuestro, una política de represión enérgica é inexorable, que comenzara por aplicar ejemplares y severos castigos á cuantos se han significado en la conspiración separatista, y procurase, al mismo tiempo, ir eliminando del país todos los elementos de perturbación, produciría un saludable temor y retraimiento en las filas de los rebeldes, privaría de base al movimiento insurreccional y evitaría que éste se propagase á otras provincias aún pacíficas y tranquilas.

Hora es ya de que escarmentemos con la dura lección que estamos recibiendo, y dejemos para más lejanos tiempos ciertas reformas que no encajan al presente en los moldes del indígena, volviendo igualmente al *fraile* y á todo buen español los antiguos prestigios é influencia que tan menguados vienen siendo, desde hace más de un lustro, por quienes no debieron jamás cercenarlos, puesto que, haciéndolo así, no conseguían otra cosa que desprestigiarse á sí mismos y desprestigiar á España; y si con eficacia se quiere que aquellos pueblos, hoy agitados, vuelvan á sus pasados tiempos de verdadero bienestar y tranquilidad, se hace preciso que cuanto antes se arranque de aquel país la planta exótica del masonismo, que ha alucinado á tantas inteligencias y envenenado los corazones de muchos de los naturales, de suyo ignorantes y sencillos, y por consiguiente crédulos, por lo que han seguido en pos de las utopias que en las lógias oyeron sin llegar á comprenderlas, labrando de esa manera su desdicha y la de aquellas hermosas islas, dignas de mejor suerte».

Y termina su notable artículo el padre Cámara con estas reflexiones:

«Déjese para más adelante el llevar á aquel Archipiélago las ideas modernas y otras quince cosas que oimos hablar por fuera, referentes á la cultura, ilustración y educación social para el indígena, quien se ríe de todo ello y de nuestros modernos Licurgos, no deseando otra cosa sino que le dejen en paz trabajar en las distintas ocupaciones, y entre ellas la preferente de acariciar al gallo y satisfacer sus antojos, siempre que no encuentre dificultades para ello; porque si las halla, fácilmente se conforma y obra en consonancia con lo que le manda la superioridad; pero sugestionado el indígena, irá donde le lleven, lo mismo al robo y saqueo, que á la insurrección y á la muerte.

En resúmen: Filipinas ha permanecido hasta ahora adicta á España gracias á la fuerza moral del *fraile* sin ninguna ó muy escasa necesidad de emplear la fuerza material. A medida que con absurdas reformas se ha ido menoscabando la primera, ha habido necesidad de aumentar la segunda. Son dos platillos de una balanza, en que necesariamente sube el uno cuando baja el otro. No queremos decir que no se aumente la guarnición española en aquellas islas: antes, los nuevos acontecimientos y los resabios que dejarán en los indígenas harán necesario en adelante mayor contingente de tropas peninsulares; pero á esta necesidad no se hubiera llegado si se hubiesen seguido las venerandas prácticas tradicionales.

El inmenso territorio filipino, cada día más poblado, no puede sostenerse sólo por la fuerza material sin un ejército peninsular que desangraría á España. Queda, pues, la cuestión reducida á este dilema: ó el *fraile* ó los cañones; ó la fuerza moral ó la material; ó la noble y humanitaria persuación evangélica ó una lucha de fieras antinacional y antihumanitaria».

Grande y positiva y eficaz es la fuerza del fraile en Filipinas: apenas hay alguien que lo niegue; la inmensa mayoría de la opinión lo reconoce y proclama.

Pero, hoy por hoy, dice *La Época*, rotos los lazos de la obediencia y del respeto ante ciertas razas pobladoras del archipiélago, movidas por las pasiones más odiosas, creemos que no puede aceptarse el dilema del PadreCámara.

En nuestro sentir, debe restablecerse el imperio moral del fraile, pero á la vez debe usarse de la fuerza material para reprimir todo intento separatista y castigar con la mayor dureza á los que se han levantado en armas contra nuestra dominación.

Ni son incompatibles ambos procedimientos, ni, al presente, según el sentir de personas que conocen Filipinas, cabe hacer otra cosa.

De todos modos las observaciones del P. Cámara merecen sério estudio.

ESPAÑA FUERA DE ESPAÑA

(Correo de Valencia)

Acaban de dictarse las órdenes oportunas disponiendo que se levante un plano detallado del campo exterior de Ceuta, con objeto de completar el sistema defensivo de nuestra fortificación en aquella plaza, que sin orgullo de españoles, nos resulta ser una gran plaza de guerra. Dotada de armamento moderno, de baterias acasamatadas, de cañones, obuses y morteros de los últimos sistemas, de minas y fosos para previsión de un ataque traicionero por la parte de tierra, de semáforo, cable, heliógrafo, observatorio..... sólo resta por efectuar un sistema ofensivo de torpedos terrestres que inutilicen cualquier asechanza de los torpederos de una escuadra enemiga y construir algunas baterias en determinados puntos del campo exterior. Hechas las dos obras indicadas, queda Ceuta en disposición de competir con las mejores plazas de Europa, y réstanos vanagloriarnos con orgullo de poseer una fortaleza de primer órden.

Más como en este pais dichoso tenemos que usar siempre la silla coja, allí, en Ceuta, donde tanta máquina de guerra se halla, no hay más que una décima parte escasamente de la fuerza de artilleria que necesitan los servicios de la fortificación.

Solo disponemos de la guarnición de infanteria que en tiempo de paz necesita la plaza. No por eso deja de regir la ley marcial en toda su extensión, entorpeciendo mucho la vida del hombre civil, y sobre todo la vida mercantil que es fuente indudable de riqueza y de esperanzas para un pueblo. Y en cuanto al ayuntamiento de aquella plaza, es un verdadero desatino sostenerle así, porque á la sombra de la franquicia del puerto y de los fiveros tributarios de la población, mantiene unos arbitrios municipales que se elevan á unos 50.000 duros, enerva la vida de aquel pobre comercio y es culpa de la ruina que allí existe... Esto sin contar con alcaldes que parecen piedras, piedras que semejan alcaldes, caciques que son usureros ó que forman cuadrilla de monopolizadores que abarcan en sus avaras manos desde la casa de pompas fúnebres hasta el banco comercial y la papeleta de citación ante el juez. Así, no os extrañe ver aquella espléndida bahía muerta, aquellas calles solitarias, aquellos comercios en quiebra, aquella desmoralización administrativa en todo.

Frente á frente encontráis la flor inglesa de Gibraltar. La bahía parece un bosque de mástiles, vergas, filásticas, chimeneas y banderas; la ciudad huele á carbón de piedra, sabe á trabajo, trasciende á plétora de vida. Os aturde el ir y venir de coches, el traqueteo de los carros repletos de mercancías, el movimiento contínuo de una ciudad trabajadora y comercial. Unid este animado espectáculo á una guarnición espléndidamente pagada, de 8.000 hombres y comprendereis que se huele el corazón al ver cuán muerta está la pobre Algeciras, la Sierra Carbonera solitaria y abandonada, San Roque, como un cementerio de vivos, Puente Mayorga olvidado siempre.

Tarifa, cuya isla de las Palomas, cuajada de muros aspillerados, de almenas y torreones á modo de atalayas morunas, es un magnífico blanco para el enemigo y un estorbo más para nosotros, no merece tampoco la atención del gobierno.

En cuanto al resto de ambas costas, sólo diremos que, como las de Marruecos, son lugar de campal batalla entre carabineros y contrabandistas.

Gibraltar, queramos ó dejemos de querer, es la dominadora de aquellos pasajes: hay que rendir culto á la verdad.

El papel que pintamos en el Estrecho es muy deslucido. El porvenir con que allí soñamos es muy grande. Hay quien dice, con un pesimismo que no cesamos de criticar, que si hemos tenido una época de engrandecimiento en el mundo, no volveremos á gozar de otra.

Echarse en brazos de la desesperación es muy triste... Pero ahora, uno de los instantes más críticos de nuestra historia, cuando nos amenaza un conflicto, tener abandonado el Estrecho, que es como si selláramos la boca para evitar el hambre, merece todo género de censuras este proceder. Obrar en esta forma es un procedimiento suicida.

Entre tanto, Ceuta, Algeciras, las costas de Tarifa, la Sierra Carbonera, están abandonadas, ya por hombres, ya por fortificaciones, ya por ambas cosas. Gibraltar podrá ser refugio de un enemigo, abrigo de escuadras, depósito de armamento..... Todo esto no nos importa. Aquí lo indis-

pensable es tener contento al cacique, contar con el voto y lucir en las Cortes esas habilidades ignotas de la silla coja.....

Felipe Rizzo y Almela.

Desde Madrid

La nueva expedición que se ha mandado á Cuba en pocos días; el envío de 40.000 hombres en un espacio cortísimo á la isla donde la guerra causa innumerables estragos que repercuten, como es natural, aquí en la madre pàtria, hace que algunos españoles se feliciten entusiasmados por esta nueva prueba del vigor, de la fuerza de España.

40.000 hombres mandados á Cuba en solo veintitres días, ponen de manifiesto que somos mucho mas fuertes de lo que todo el mundo nos creía. Mandar en un período de dos años doscientos mil soldados para que sofoquen la rebelión que capitanean Máximo Gómez y Maceo, es una prueba de virilidad que difícilmente podrían dar naciones hasta aquí tenidas como las más poderosas y mejor organizadas.

De aquí las felicitaciones, de aquí las enhorabuenas que los españoles se dirijen todos á sí mismos.

Suponemos que los gobernantes, como nacidos tambien en el país que hoy admira todo el mundo, se felicitarán así mismo. Pero los gobernados para nada se acuerdan del Sr. Cánovas ni de sus ministros, y principalmente del de la Guerra Sr. general Azcárraga.

Esta es falta muy deplorable, impropia de almas del temple que estamos demostrando tener los españoles.

No se recuerda que aquí en la Península hay muchos filibusteros; se olvida que aquí existe mucha gente que reparte el oro que le dan los rebeldes para que procure alterar el orden público, que muchas madres se opongan á que sus hijos vayan á la guerra y que muchos soldados abandonen las filas del ejército desertando, y no se tiene en cuenta que esto se evita con las disposiciones que á diario dictan los gobernantes.

¿De qué serviría nuestro patriotismo, nuestro buen deseo de exterminar á los que intenten separarse por fuerza de la madre patria queriendo hacer de Cuba un Estado independiente, si los ministros de la Guerra, de Marina, Ultramar y Gobernación no trabajasen como trabajan para que todo lo que se hace se haga con orden y con tranquilidad? ¿Y cómo se podría hacer todo esto por los ministros correspondientes; como podrian todos estar de perfecto acuerdo sin la autoridad del señor Cánovas que sabe mantener en el seno del Gabinete una disciplina admirable?

¿No es lastimoso que los españoles al felicitarnos, olvidemos esto que está á la vista de todos y que somos los únicos que no reparamos en ello?

Es mucho nuestro afán de quitar siempre mérito á los actos de nuestros gobernantes. Es verdad que España está realizando esfuerzos prodigiosos; es verdad también que los españoles contribuyen á que esos esfuerzos sean por toda Europa admirados; pero ¿quién dirige todo lo que se está haciendo? ¿No es el gobierno? Y si lo es, ¿por qué no tributarle los parabienes á que es acreedor?

No hace mucho tiempo llegó de Cuba un general que se equivocó en la manera de sofocar la insurrección. A las órdenes de ese general peleaban nuestras tropas, y todos reconocimos que la falta no estuvo en ellas. Si fué del bizarro militar que dirigía entonces la campaña ó si no lo fué, eso aún no se puede afirmar. Pero se creyó que él era el culpable de todo lo que ocurría, y el país le dió no pocas pruebas de su desagrado, como se las hubiera dado de entusiasmo después de un gran triunfo.

¿No indica esto que á los directores se les aplaude ó se les censura según haya sido su proceder?

Si no es así, al general Martinez Campos no se le debió silbar en Madrid; y si así es, al gobierno hay que estarle agradecido por el prestigio que con su acertada dirección ha dado á España.

Esto es lo que dice la lógica y ella hará que el espíritu de oposición desaparezca, para que la imparcialidad dé á los españoles, como actores, el parabién que merecen y también al gobierno, que como director, contribuye en principalísima parte al triunfo que todos celebramos y á los que aún nos quedan por conseguir y celebrar.

Carmón.

22 de Septiembre de 1896.

LO DE FILIPINAS

Pesimismos

Madrid 23.—Las noticias que según rumores se han recibido del archipiélago, son pesimistas y han dado lugar á no pocos comentarios.

Entre otras cosas háblase de importantes acciones, en algunas de las cuales han tomado parte las tropas indígenas á favor de los insurrectos.

La gente sensata acoge estos rumores con alguna prevención, por creer se trata de un *canard*, máxime no habiéndose recibido comprobación oficial ni particular.

Organización de refuerzos

Se están organizando nuevos refuerzos para Filipinas, que serán mandados en cuanto se reciba aviso del general Blanco.

Se alistarán inmediatamente 7 batallones y 12 escuadrones.

El general Beranger ha dispuesto, además, que en el correo del día 30 de este més se envíen al archipiélago 30 cañones.

Aguardando respuesta

Hasta la hora presente no se han recibido noticias oficiales de Manila.

El gobierno aguarda que el general Blanco conteste al cablegrama que le dirigió preguntándole si era necesario el envío de nuevos refuerzos á Filipinas.

El ministro de la Guerra ha manifestado, que hasta recibir contestación del general Blanco quedan en suspenso todos los detalles relativos al envio de refuerzos al Archipiélago.

Lo de Cuba

Noticias del 24

Noticias de la guerra

Comunican de la Habana que oficialmente se ha desmentido el rumor de la muerte en Pinar del Río, del cabecilla Zaraga.

Las tropas expedicionarias por conducto de los corresponsales de los periódicos en la Habana, envían saludos á la Península.

Derrota de Aguirre

El batallón de Guadalajara ha batido en Giquiaga á 600 rebeldes, mandados por el cabecilla Aguirre.

El fuego duró dos horas, al cabo de las cuales el enemigo abandonó el campo, dejando 23 muertos y dos sacos de cartuchos.

La partida dispersóse por completo.

Las tropas tuvieron ocho heridos, dos de ellos graves.

Contra el reporterismo

La *Gaceta* de la Habana ha publicado la circular del general Weyler prohibiendo la trasmisión de noticias extraoficiales de la campaña.

Otra víctima

Ha fallecido del vómito el teniente del batallón de Zamora D. Ramón Maurilas.

Detalles de una acción

Comunican de la Habana que formando parte de las partidas de Castillo y de Perico Delgado, en el combate de Calabazár, tomaron parte diez mujeres.

En un encuentro que la columna mandada por el coronel Feijóo tuvo con la partida del cabecilla Aguirre en Jiquialio, éste escapó acompañado de 20 hombres, á caballo.

El proceso del «Laurada»

En Nueva York se han recibido telegramas de Filadelfia comunicando que el cabecilla Roloff ha comparecido á declarar en la causa incoada con motivo de la expedición filibustera del «Laurada».

Varios testigos han afirmado que Roloff iba á bordo del citado buque.

Cocina de La Lucha

Almuerzo

Tortilla francesa
Riñones de ternera salteados
Pichones asados
Pecho de vaca á la alemana
Ensalada
Postres

Comida

Sopa de arroz
Gazapo en pepitoria
Mollejas de ternera mechadas
Tencas en salsa blanca
Judías verdes á la mejicana
Jalea de frutas
Postres

Pecho de vaca á la alemana.—Póngase á cocer entero con un poco de caldo, un ramito compuesto, vino blanco, sal y pimienta, después de haberlo perdigado bien. Así que haya cocido un rato, se adereza en un plato, dejando descubiertos los tendones para lo cual bastará voltear el pellejo sobre las costillas; con salsa alemana que habrá preparada se encubre, después se coloca de nuevo al fuego por un rato. Al servirlo se espolvorea con pimienta.

Judías verdes á la mejicana.—Bien limpias se ponen á cocer en agua con sal y unos pedacitos de jamón y salchichón. Por separado se frien ajos picados y al dorarse se echan cebolla en ruedas y tomate, machacado y así que todo esté frito, se vierten sobre ello las judías y todo el caldo, el jamón y salchichón, añadiendo especias molidas, pan rallado, perejil picado, aceite y vinagre. Se deja cocer hasta que el caldo espese y se sirve.

NOTICIAS

A las ocho de la mañana de ayer y ante selecta concurrencia, comenzó en la iglesia del Monasterio de San Daniel la ceremonia pontifical de bendición de la nueva Abadesa del mismo. El Excmo. é Ilmo. señor Obispo revestido de pontifical y asistido por dos señores capitulares, esperó sentado en el trono la presencia de la Ilma. Sra. Abadesa al presbiterio, y acto seguido se abrió la puerta claustral acompañando á la Sra. Abadesa dos damas de esta ciudad que fueron D.ª Pilar de Falgás y D.ª Ana Brusi formando la comitiva dos reverendos sacerdotes y los Sres. Almeda y Anguera, penetró en el templo, yéndose á sentar frente la silla episcopal.

Comenzó el Sr. Obispo la misa y bendijo, dentro de ella, á la Sra. Abadesa, que leyó la carta de costumbre; se cantaron las letanías permaneciendo echada la misma Prelada durante el canto de las mismas y comulgó de manos del Sr. Obispo. Terminada la misa, el Sr. Obispo le hizo entrega de las insignias abaciales y entonó enseguida el Prelado el *Te-Deum*, retirándose la Sra. Abadesa y sus acompañantes al Monasterio, en la propia forma que en la entrada, y ostentando soberbia estola y llevando el precioso báculo abacial. Abierta la puerta claustral, se formó la procesión por la Comunidad que acompañó á la Sra. Abadesa al coro, siguiendo la capilla de la Catedral el canto del *Te-Deum* y estando vuelto de cara al pueblo el Excmo. Prelado.

A las diez terminó la ceremonia, á la que concurrieron las principales familias de esta capital y de distintas poblaciones de la provincia.

—Según leemos en un colega barcelonés, se ha fugado de Valencia una agraciada señorita de 16 años de edad con un caballero de 55. Muchos atractivos tendrá el machucho galán, cuando logró cautivar á la tierna doncella hasta el punto de hacerla abandonar el hogar paterno.

—Porque el señor Morayta ha dicho en una de sus cartas á *La Publicidad* de Barcelona que cuando llegue la república habrá que atar corto á los republicanos de Pí y Margall, se revuelven éstos airados contra los que llaman unitários y los ponen como hoja de peregil machacado.

La verdad es, que si por desgracia volviera la república en cualquiera de sus formas, ya le habia caido de nuevo á España la lotería.

—Se anuncia por la prensa profesional, una disposición por la cual se limita la concesión de prórrogas para la toma de posesión de las escuelas en vista de la frecuencia con que son solicitadas, renunciando luego las plazas que se pidieron con grave trastorno de la administración y perjuicio de la enseñanza y de los compañeros.

—A nuestro apreciado amigo D. Eduardo Xaudaró, capitán de infantería, se le ha destinado al regimiento de Luchana.

—El domingo falleció en Palafrugell D. Francisco Fina, republicano antiguo y constante propagador de sus ideas.

El difunto fué alcalde de la citada villa en épocas dificilísimas.

La muerte del señor Fina ha sido muy sentida.

—El domingo próximo se celebrará en la iglesia del Hospicio provincial, una solemne función religiosa en honor del insigne fundador de las casas de beneficencia San Vicente de Paul, rezándose misas desde las 6 de la mañana á las 11. A las 10 oficio cantado por la orquesta y coro de asilados. A las 6 de la tarde se cantará el Rosario y habrá sermón á cargo del jóven orador sagrado, Rdo. D. Odón Rosa.

—Ha sido agregado al batallón de San Quintín, de guarnición en Olot, el capitán D. Luis Calvo.

—El martes último en «Single Vilaret», del término de Parroquia de Besalú, fué encontrado cadáver el vecino de Argelaguer Jaime Dorca Surribas, de 26 años de edad y de oficio bracero.

Dicho sujeto parece que salió de caza el dia 21 en union de Pedro Giral, regresando éste último el mismo dia á San Jaime de Lierca con objeto de asistir á un baile que en aquella localidad se celebraba.

Como quiera que pasó la noche sin que el Dorca se presentase en su casa, la familia de éste que se hallaba poseida de la natural zozobra fué en busca de aquel encontrándole cadáver, con la cabeza casi destrozada, á causa, es lo que se supone, de habérsele disparado una escopeta que llevaba.

El juzgado municipal de Parroquia de Besalú ordenó el levantamiento del cadáver.

—Ha sido destinado al regimiento de Guipúzcoa, el capitán D. Luis Perez Xifre.

—Durante los meses de octubre y noviembre próximos han de pasar la revista anual, en el cuartel de San Martin, los individuos pertenecientes á la reserva del ejército.

—La cofradía del Santísimo Rosario de la iglesia de Santa Susana del Mercadal, ha empezado á circular las invitaciones para la procesión que se verificará en dicha parroquia el dia 4 de octubre próximo.

—Se ha destinado á esta zona de reclutamiento, al comandante D. Juan Costa.

—Calcúlase en 45 el número de cerdos sacrificados para el consumo de las personas que acudieron á la féria de Cassá de la Selva celebrada antes de ayer.

—El ministro de la Guerra ha contestado al ayuntamiento de Alicante, que pedia para él el tercer entorchado, que ahora es ocasión de pensar en la Pátria y no en otra cosa.

—No resulta cierto que el diputado señor Labra haya defendido en el Supremo al separatista Sanguily, y de ello nos alegramos mucho.

—Por la secretaria del arzobispado de Valencia, se ha remitido al Comité Central del Congreso anti-masónico, establecido en Roma, una numerosa lista de diocesanos de Málaga, en la que figuran más de 40.000 adhesiones; otra de Barcelona con 800 socios y mensajes de las corporaciones católicas de las diócesis de Plasencia, Menorca, Barcelona y Madrid.

—Hoy se embarcarán en Barcelona para Cuba, en el vapor «Larache», 3.300 fusiles

americanos modelo de 1871, 600 tercerolas del mismo sistema y 30.540 cartuchos.

—Con el fin de evitar la reclamaciones que se presentan pidiendo plazo para la redención á metálico, se recuerda que los reclutas sorteados el día 13, tienen dos meses de plazo para redimirse por 1.500 pesetas, disponiéndose después, que los sorteados para Ultramar que quieran redimirse, pagarán 2.000 pesetas.

—La Junta de clases pasivas ha declarado á D.ª Rosa Feliu y Boada, viuda del oficial que fué de esta delegación de hacienda D. Francisco Rotés, con derecho á la pensión de 375 pesetas procedentes del montepío, cuya cantidad le será abonada en Barcelona.

—Durante su estancia en Puigcerdá, ha sido objeto de toda clase de obsequios el hijo mayor del capitán general de la isla de Cuba, D. Fernando Weyler.

—Se han concedido 30 días de licencia al guardia civil de esta comandancia Julián Niño.

—Otra de las tiples contratadas por la empresa de nuestro coliseo es D.ª Concha Oliver.

Además, sabemos que habrá dos características que serán las señoras Pastor y Sanz.

Están también escriturados el barítono D. Rafael Lopez y el maestro director don José Cesáreo Lopez.

—Varios republicanos de esta ciudad propónense fundar un semanario.

—En el Puente de piedra dos sujetos, en la tarde de ayer, llegaron á las manos, afortunadamente sin consecuencias.

—Comunican de Amer, que en un bosque distante de aquella población unos cinco kilómetros, observó su propietario que se había incendiado un montón de corteza de encina.

Al intentar el propietario apagar el fuego, tuvo la desgracia de que las llamas se apoderasen de sus ropas, pereciendo á los pocos minutos.

—Ha sido nombrado médico higienista de la ciudad de Figueras, el ilustrado médico D. Joaquin Amer, hijo político de nuestro apreciado y particular amigo el diputado provincial señor Casellas.

Que sea enhorabuena.

—Hace algún tiempo publicó el *Boletín de Primera Enseñanza* la noticia de que varios maestros casados habían solicitado, que en el nuevo reglamento de provisión de escuelas se les concediera alguna preferencia en los concursos para reunirse con sus esposas; y hoy participa la prensa madrileña, que dicha instancia será tenida en cuenta, y la preferencia solicitada será un hecho tratándose de concursos de traslado.

—Ha sido destinado á prestar sus servicios en Portbou el Inspector de Orden público D. Jaime Arqué y, á Figueras, el que servía en dicho pueblo D. Luis Ortega. Este cambio responde al deseo del señor gobernador, de que el señor Ortega pueda tener la facilidad de atender á la curación de la afección que á la vista sufre.

—Se ha acordado que en adelante sean unipersonales las propuestas que las Juntas provinciales hagan á las Diputaciones, en la provisión del cargo de cajero de primera enseñanza.

—Nuestro querido amigo el señor Conde de Serra y Sant-Iscle, ha obsequiado en Miramar, Barcelona, con un suntuoso banquete, al secretario particular del señor Cánovas del Castillo y diputado á Cortes D. Atanasio Morlesin quien, como tenemos dicho, se encuentra hace unos dias con su distinguida esposa en la capital del principado.

—Conviene que el señor Alcalde atienda los clamores de la opinión que se pronuncia contra la invasión que á gran prisa tiene lugar del camino de Ronda, cerca las Adoratrices. Anda el tránsito de carruajes tan dificultoso, gracias á la reducción de la vía con la pared que levanta el Rdo. señor Gibert, que estamos seguros han de ocurrir desgracias pronto en el sitio de referencia.

Es una imprevisión la que acusa el permiso que se ha otorgado al Rdo. señor Gibert, que no sabemos como se podrá defender el día en que haya que depurar responsabilidades. Quisiéramos saber que ingreso tienen las arcas municipales con esta cesión de vía pública á dicho señor.

Como prueba de lo fundado de nuestros temores, sabemos que ha tenido lugar en el sitio en cuestión un accidente desagradable.

—A nombre de la Sociedad minera «San Luis» vecina de París, se ha solicitado la propiedad de 250 pertenencias de una mina de carbón con el nombre de «Caridad» sita en término de Ribas, paraje llamado Coll de Jou.

—Una de las primeras producciones que se estrenarán en el teatro Romea de Barcelona durante la temporada de invierno, será el drama en tres actos *Lo Conde de Ampurias* original del notable poeta don Ramón Bordas Estragués, estimado paisano nuestro.

—Mañana celebrará su fiesta mayor el pueblo de Mollet.

Para tomar parte en la misma, ha sido contratada la orquesta «Principal» de Perelada.

—Parece que en Camprodón se han concentrado algunas parejas de la guardia civil, destinadas á prestar el servicio de vigilancia en la línea fronteriza á Francia.

—Los días 28, 29 y 30 del actual, tendrá lugar la fiesta mayor del vecindario de San Miguel de Culera.

Los festejos que se celebrarán serán muchos, habiéndose contratado la aplaudida orquesta que dirige el señor Agramunt, de Castellón de Ampurias.

—Se encuentra completamente restablecido de su indisposición el gobernador civil señor Sauco Diez.

Lo celebramos muy de veras.

—En San Feliu de Guixols, un perro rabioso ha mordido á seis personas, las cuales parece se someterán al tratamiento del doctor Ferrán.

—Ha sido declarado cesante el médico higienista de Figueras D. Pelayo Martinez.

—En Puerto de la Selva principiará la vendimia el día 28 del presente.

—Una compañía alemana va á montar en Camprodón, unos hornos para la fabricación del producto de nueva invención para el alumbrado llamado «Gas acetileno».

GRANADINAS

Una cosa te agradezco
de cuando fuimos amigos:
que me has enseñado cosas
que nunca hubiera sabido.

—

En el fondo de mi pecho
como dos flechas se clavan
la mirada de tus ojos
y la traición de tu alma.

—

Tengo dentro de mi alma
un remordimiento atroz:
no haber dudado de tí,
¡y haber dudado de Dios!

Miguel Jiménez Aquino

Distracciones

Entre andaluces:

—¡Si tendré yo el sueño pesado, que anoche me quedé dormido con la mano en la frente al persignarme!

—Eso no es nada comparado con lo que me ha ocurrido á mí. Esta mañana me desperté con las manos apoyadas en la cama y el cuerpo al aire.

—¿Cómo puede ser eso?—preguntó uno.

—Nada; que me quedé dormido al ir á acostarme.

REGISTRO CIVIL

Nota suministrada por LA NEOTAFIA de Francisco Matas.—(Cort-Real)

24 de Setiembre

Nacidos.—Hembras, 1.—Varones, 0.

Defunciones.—José Torres, 52 años y Antonia Batallé, 36.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

Stos. Lope cf. y Fermín mr.

CUARENTA HORAS

En la iglesia de las Adoratrices

Tipografía de *LA LUCHA*, plaza del Grano, 6, bajos.

ANUNCIOS

quiarnos; y para ellos somos feas, feísimas como un pecado mortal.

—Así lo he leido en todos los viages por Africa; que los negros respetan á los blancos como gentes llovidas del cielo..... ¿Pero quién sabe si esto durará? ¿y si nos tocará morir en estos paises sin un médico y sin un sacerdote? ¡quién sabe!

—Vamos, deja de atormentarte con esos *quién sabe*. ¿No podiamos tambien morirnos lo mismo sin sacerdotes y sin médico estando en nuestra casa, ó caer buenas y sanas en los dientes de un perro de mar en la travesía del Cabo? ¿No mueren diariamente centenares de hombres y mujeres de esta manera desastrosa? No digo esto yo porque me parezca nada hermoso morir de esta manera, lo digo únicamente porque hay que saberse hacer un ánimo. Por lo demás, tambien yo cuando me repuse un poco del susto cuando fuimos robadas, me ví asaltada de esas ideas:—¿Y si estos nos retuercen el pescuezo como á dos gallinas? Pues bien, dije el acto de contrición, y luego tomé mi resolución.—Será lo que Dios quiera; sin su voluntad no se mueve la hoja en el árbol. Después de recordado que entonces ni pensé en tí, ni en mamá, ni en los demás de Lagos. Ahora quiero procurar estar más tranquila que nunca..... Afortunadamente habíamos recibido al Señor el domingo antes, ahora no podemos hacer más que confesarnos con Nuestro Señor.....

—¿Como los protestantes, no es eso? dijo Alice.

—¡Líbreme Dios y guarde! No, hermana, como los cristianos católicos apostólicos romanos como nos lo enseña el catecismo. Tengo hecho firme propósito para toda mi vida hasta la muerte, de confesarme con mi Crucifijo, todas las tardes con un acto de contrición, como si hubiese de morirme ó de recibir el Santo Viático.....

blancas saben de todo y que en un pedazo de papel como la palma de la mano saben escribir exactamente todas las compras y ventas de un año, sin que falte ni una hoja de tabaco. Le dirás de mi parte, que revendiéndolas en Tombuctú, en Soccoto; en Cascena ó en otra plaza frecuentada por los árabes del desierto, ganará mucho, el doble ó el triple de lo que le cuesten; y que si yo, en vez de dos blancas, tuviese diez, no titubearia en ponerme en camino para Tombuctú, seguro de volver rico con solo el precio de esta mercancía. Pero para esto es necesario que las guarde mucho de todos los hombres, sin permitir que nadie las tome por su mujer, ni siquiera por un mes: (¡Entre los negros están en uso los matrimonios temporales tambien demasiado escandalosamente imitados por los colonos europeos!) debe manejarse de manera que aquellas páran el hijo de la vírgen (modo como los negros indican al primogénito) bajo la tienda de un sceicco del Sahara, ó en el harem de un Bajá de Egipto, ó de cualquier otro comprador blanco. Para lo cual las lleve siempre muy bien guardadas, pero nunca á pié, sino en borricos, y que les dé cuscús de caldo y las engorde todo lo que pueda. Entérate que mientras ellas estén sin marido podrán escribir amuletos infalibles mucho mejor que los más sabios mallam, y curar todas las enfermedades. Esta fábula es muy común en su país, lo sé esto por los esclavos venidos de allí, y él caerá en la trampa. Finalmente, cuanto más cosas estravagantes le digas, más te creerá y más te pagará las esclavas. Tal vez te diga (pero no lo creo) que las blancas asustan á los negros y alejan á los compradores del bazar: díle que será todo lo contrario; pero que en todo caso puede pintarlas de negro con el jugo de gardenia.....»

Al leer esto las muchachas no pudieron contener la risa.

—¡Este solo nos faltaba! dijo Linda.

—¿Quién es capaz de pensar, contestó Alice, á lo que puede una llegar antes de morir. Vamos, vamos no nos atormentemos, procuremos siempre alejar los pensamientos sombríos.

Continuó Alice la lectura. «Pero todo esto guárdatelo y no digas nada mientras yo no te escriba que vendas las muchachas.» Así terminaba la carta. Pero ¿cómo había venido á parar al estuche de Mohammed? Muy sencillamente. Cuando el ajente de Mohammed se decidió á vender por su cuenta las esclavas blancas, había llevado esta carta y Mohammed por vanidad de parecer literato había querido verla haciendo como que la leía. Manifestó deseos de tenerla, para enseñarla á los comerciantes árabes, en lo que el tuno del agente no tuvo dificultad alguna, sabiendo muy bien que el scéicco no había de entender una sílaba. Sirvió sin embargo esta carta de gran suelo para las afligidas muchachas. Alabaron la maravillosa economía de la Providencia, que por los medios más inesperados y entre tantos peligros, valiéndose de sus mismos enemigos, les venía á enseñar la marcha que debían seguir para hacer menos insoportable la desgracia. En vista de esto, Linda era de parecer que se mantuviese á Mohammed todo lo posible en su engaño, y que representasen lo mejor posible su papel de médicas.

—¿Y qué has de recetar, decía Alice, más reflexiva siempre y más tímida, cuando no sabemos una jota de medicina?

—¡Vaya una dificultad! contestó Linda, recetaré píldoras de pan, cocimiento de grana, agua fresca colorada con drogas inofensivas, y alguna yerba agradable; nosotros rezaremos una Ave María y la Vírgen les asistirá.

—¿Y si no conseguimos curar ninguno?

—Al menos no los mataremos..... siempre será mejor

nuestra medicación inofensiva, que la de los hechiceros negros que asesinan á los pobres enfermes con sus disparatados y endiablados brevajes. Y en último caso, si nos sale mal la cuenta, les diremos lo que nos parezca....

—¿Una mentira?

—¡Ca! mujer, una escusa, una razón ó un pretesto. Lo que interesa es no perder nunca la ocasión de confirmarle las sepersticiones de la carta.

—Y que á lo que se vé, observó Alice, las cree á pié juntillas.

—¡Providencia de Dios!

—Pero tambien está la idea de vendernos..... Me dan vértigos solo de pensarlo, porque.....

—No nos atormentemos antes de tiempo, interrumpió Linda, siempre animosa y algo inclinada al ascetismo. Escucha, hermana mia, de aquí allá hay tiempo de buscar alguna estratagema, además nuestros prometidos no estarán mano sobre mano; está tambien nuestra madre que ruega por nosotras; está Dios en el cielo y su santísima Madre..... Yo me he hecho la resolución de conformarme con mi suerte y no desesperarme por nada. ¿Y de qué serviría desesperarse? ¿Somos acaso nosotras las primeras que se han visto en este estado? Cuando estábamos en el convento, en todas las vidas de santos que se leían no se oía otra cosa más que eran atormentados por las enfermedades, maltratados, calumniados, oprimidos, presos, degollados.....

—Sí, pero los santos eran santos, observó Alice, y yo no me encuentro con aquella paciencia tan á prueba de bomba.

—Pero el Señor, sabiendo que somos escasas muy escasas de paciencia, nos sostiene los andadores y no nos deja dar un paso sin sostenernos. Y sino mira, éstos nos hubieran podido matar y echarnos en el caldero si les hubiera dado la gana de hacerlo, y sin embargo, no se cansan de obse-